



Cuando producimos un texto lo hacemos en función de un oyente o de un lector, es decir, de un destinatario específico. Nos interesa su comprensión. ¿Cómo lograrla? Indudablemente, tenemos que construir un texto en el que se apliquen los principios que aseguran un significado claro del tema que se desarrolla y un manejo preciso de los recursos lingüísticos relacionados con lo que se denomina la coherencia y la cohesión. Estos dos conceptos están relacionados con la construcción textual y constituyen el centro de atención de este fascículo. Además, su contenido permitirá captar la importancia del desarrollo de nuestras capacidades intelectuales cada vez que intentamos construir textos, con diversas intenciones y en diferentes contextos.

# Las relaciones dentro del texto

Cuando se va a construir un texto es necesario establecer relaciones entre las oraciones y las ideas que se plantean. Es indispensable tener claro no sólo lo que queremos decir, sino también la manera como lo vamos a decir para lograr nuestro propósito esencial: la comprensión del oyente o lector. Para esto hay que conocer los recursos que podemos utilizar para asegurar la cohesión y la coherencia textual.

Esos recursos son múltiples y podemos identificarlos, directamente, cada vez que leemos un texto escrito, aunque sabemos que también los usamos, intuitivamente, cuando construimos textos orales.

## ¿Qué es la cohesión?

La cohesión tiene que ver con la conexión que se establece entre las oraciones que integran un texto. Esto ocurre, por ejemplo, cuando usamos una palabra que sustituye y hace referencia a otra:

- *Pedro* salió. *Ése* no regresa.
- *Isabel* es bella. *Alberto* la ama por eso.

En los ejemplos anteriores las oraciones se relacionan a través de formas lingüísticas que se usan para evitar repeticiones innecesarias: el pronombre *ese* evita que se repita el nombre *Pedro*; el pronombre *la* evita la repetición de la palabra *Isabel*. Esta es una manera de efectuar las relaciones de cohesión, esenciales para una correcta interpretación y producción textual.



Esta niña es especial.  
Ella tiene buen carácter.

¿Hay cohesión en las oraciones anteriores.  
¿Por qué?

## Cuando se habla y se escucha

Hay personas que nos impactan por su manera de hablar, sobre todo en ocasiones marcadas por la formalidad y por intereses de diferentes tipos: sociales, culturales, científicos, institucionales, políticos... Atrapan nuestra atención y son llamados oradores de primera. Popularmente, se les conoce como pico de oro. Su discurso es sumamente coherente y preciso. Hablan sobre diversos temas y demuestran un amplio conocimiento. Existe una expresión muy concreta con la cual suele describirse esta cualidad tan especial: indudablemente, “han bebido de muy buenas fuentes”.



# ¿Aplicamos otras relaciones de cohesión?

La cohesión se expresa también mediante la eliminación de palabras para evitar su repetición. Este es el procedimiento de la elipsis, que puede observarse en los siguientes ejemplos:

-*La niña va. Piensa que puede ser divertido.* (Aquí elidimos la palabra *ella*, que se refiere a la niña).

-*¿Quieres ir?*

-*No.* (Aquí se eliden el sujeto *yo* y parte del predicado *quiero ir*).

En expresiones de la vida diaria se evidencian también otros recursos cohesivos:

- *¿Te bañaste?*

- *Lo hice hace rato.*

En el ejemplo anterior, la expresión *lo hice* evita la repetición del verbo *bañar*, lo que asegura la cohesión del texto.

Para entender la cohesión no basta con memorizar los recursos cohesivos. Lo importante es analizarlos e incluirlos de manera precisa en los textos que construimos diariamente, sobre todo en el contexto escolar o de trabajo. Por esto precisamos a continuación otros recursos cohesivos, con los que se puede practicar la construcción textual efectiva:

- sinónimos, usados en la cohesión léxica, llamada así porque en estos casos se sustituye una palabra por otra con igual significado dentro de un mismo texto: *Ésa es una gran dama. Una mujer de un gran carácter;*
- conjunciones (y, o, ni...), usadas en la cohesión conjuntiva: *Carmencita está feliz por su próxima boda con Miguel y éste demuestra su alegría con una hermosa sonrisa.*



# ¿Qué es la coherencia?

Los textos tienen que ser coherentes, es decir, los enunciados, las oraciones, los párrafos que los forman tienen que guardar entre sí una relación significativa muy precisa. Observemos los siguientes ejemplos:

1. *Gerardo es un buen vendedor.*
2. *Ya lo elevaron a un cargo superior.*



Adriana Carmona es una gran deportista. Ella ganó una medalla en los juegos olímpicos de Atenas.

Pregunta:  
¿Por qué este texto es coherente?

Lo que se dice en el primer enunciado justifica lo que se expresa en el segundo. Entre 1 y 2 hay una relación significativa que permite la construcción de un texto totalmente coherente.



# ¿Cómo caemos en la incoherencia?

Muchas veces construimos textos incoherentes porque no captamos la importancia de las relaciones significativas entre los enunciados que constituyen un párrafo. Observen este ejemplo:

3. *Francisco es un médico de prestigio.*
4. *Él come bastante arroz.*

No hay ninguna relación entre los enunciados 3 y 4. El hecho de ser médico de prestigio no implica comer bastante arroz. Estas ideas no están conectadas en su significado. Si intentamos relacionarlas, se construye un texto totalmente incoherente.



Él es deportista. Le gusta cantar  
¿Texto coherente?



# Si queremos construir un texto coherente

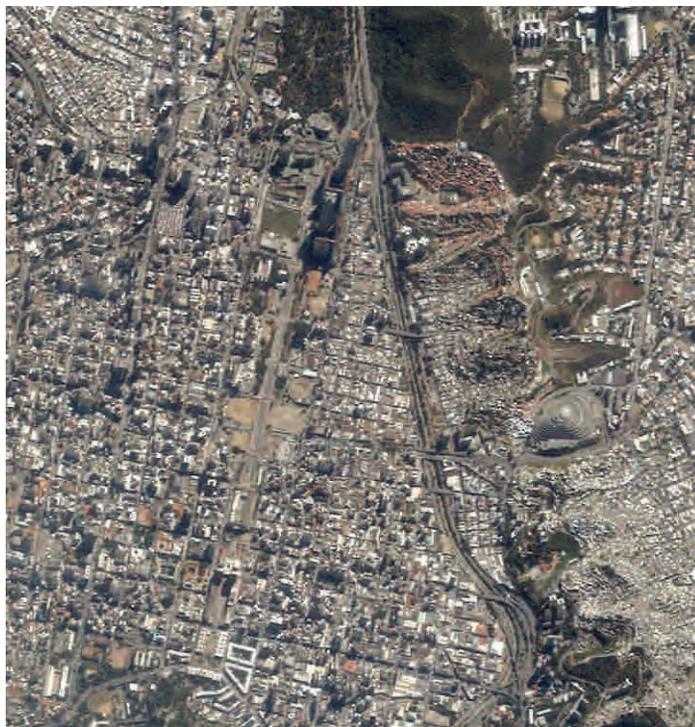
Si queremos construir un texto coherente hay que hacer una especificación muy clara del contenido que va a ser abordado. No es suficiente la relación que se establece entre las oraciones. Esa relación tiene que estar conectada, además, con un tópico central, que obliga a tocar puntos muy precisos.

Para lograr la coherencia hay que cuidar la distribución de la información, que obliga a una selección minuciosa de cada una de las oraciones que se incluyen. Hay coherencia si hay relación entre el significado de cada una de estas oraciones y la información que ya ha sido suministrada.

Otro aspecto importante tiene que ver con el ordenamiento del texto. Hay que obedecer a principios que aseguran la coherencia, por ejemplo, ir de lo general a lo particular: *Venezuela es un país rico, tiene muchos recursos es una expresión más coherente que Tiene muchos recursos, Venezuela es un país rico.*

Para la coherencia textual es muy importante también el conocimiento del mundo. Si este conocimiento es compartido se facilita la comprensión e interpretación de las relaciones que se dan entre los hechos expresados en las diferentes oraciones que integran un texto, tal como puede observarse cuando entendemos y aceptamos el significado de expresiones como las siguientes:

- María se ganó un premio. - *Ésa es una chiva negra.*
- Pedro no quiere trabajar. - *Es la oveja negra de la familia.*
- No me gustó mucho el vestido que me dio Juan. - *A caballo regalao no se le mira el colmillo.*



¿Cuál texto es más coherente?

Caracas es una gran ciudad. Tiene muchas avenidas.  
Tiene muchas avenidas. Caracas es una gran ciudad.

## Te recomendamos leer



Se ha dicho que en cada niño hay un poeta y que el poeta tiene corazón de niño. El asombro de un niño convierte las nubes, sucesivamente, en elefantes, hombres con sombrero, caballos que corren; su imaginación y fantasía transforman una hojita en un barco gigantesco que se desplaza en el agua de la lluvia. ¿Te gustaría leer un poema en donde una casa muy querida *huye hacia el cielo halada por las aves* y se detiene *en las frías estrellas o sobre los caballos de nube*? O bien leer un poema en el que *el sol es muy alto como un gallo bullando, bullando* o es como *una enorme gallina azul, como un patio de rosas que va caminando, caminando y saludando a uno y otro lado.*

El primero de estos poemas está en un libro titulado *El Reino* y el segundo, en otro libro: *Paisano*. Ambos escritos por un poeta que tiene corazón de niño: Ramón Palomares.

# El uso de los conectores

Las relaciones de coherencia se expresan, generalmente, a través de conectores. Estos son palabras o grupos de palabras que permiten conocer la relación que existe entre las oraciones y párrafos que constituyen un texto. Esas relaciones son múltiples y muchas veces se expresan de manera directa (sin el uso de conectores). Estos establecen diferentes tipos de relaciones, entre las que podemos señalar:

- **Relaciones temporales**, por ejemplo: *Él llegó; después vino ella.*
- **Espaciales**: *La casa es muy bella; abajo me gusta el jardín, arriba, la terraza.*
- **De adición**: *La montaña es grande, además proporciona una vista hermosa.*
- **De conclusión**: *Ellos trabajaron semanas seguidas, por lo tanto, merecen un descanso.*

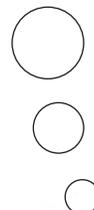
El uso de los conectores varía de acuerdo con el tipo de texto. En el caso de los textos en los que predomina la narración, los conectores indican sucesión en el eje temporal: *luego, después, entonces, finalmente.* En el caso de la descripción, cuando se usan conectores, estos se refieren al eje espacial: *arriba, al fondo, a la derecha.*

Si queremos establecer relaciones de coherencia en una exposición, tenemos que saber especificar, generalizar, contrastar... En este tipo de textos usamos diversos conectores: *además, por otra parte, por ejemplo, sin embargo, no obstante, por el contrario, en consecuencia...* En el caso de la argumentación tenemos que vincular los hechos entre sí y estos con una conclusión que representa nuestra posición frente a una situación o un hecho, para lo cual son efectivos, entre otros, los conectores: *en suma, en fin, en conclusión, por lo tanto.*

En los textos instruccionales la coherencia se sustenta en la sucesión lineal de las acciones, que se presentan fuera de contexto. Aquí usamos conectores similares a los utilizados en la narración: *primero, ante todo, luego, después, a continuación, seguidamente, por último.*



El informe es sobre las cascadas de Venezuela. ¡Tengo que investigar para que me quede bien! Tengo que cuidar la coherencia y la cohesión cuando escriba el texto.





## Bibliografía consultada

Blanco, A. E. (1997). Palabreo de la Loca Luz Caraballo. *Antología Popular*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Falcón de Ovalles, J. (2003). *La enseñanza de la lectura en Venezuela: de la escuela nueva al constructivismo y análisis del texto*. Caracas: UPEL.

Liendo, E. (1994). Totó. En *El cocodrilo Rojo / Mascarada*. Caracas: Monte Avila Editores.

Miliani, D. (2005). *Testimonios*. “Ramón Palomares antes del Reino”. Caracas: UPEL.

Páez Urdaneta, I. (1985). *La enseñanza de la lengua materna: hacia un programa comunicacional integral*. Caracas: IPC.

Palomares, R. (1973). *Poesía. El Reino. Paisano. Honras fúnebre 1958/1965*. Caracas: Instituto Pedagógico.

Rodríguez Bello, L. (1994). Argumentos por *ethos, logos y pathos. Estudios de lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua materna*, pp. 155-173. Caracas: ASOVELE.

Sánchez de Ramírez, I. (1994). Cómo se enseña a redactar. *Estudios de lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua materna*, pp. 51-64. Caracas: ASOVELE

Sánchez de Ramírez, I. (1993). “Coherencia y órdenes discursivos”. *Letras*, No. 50. pp. 61-81. Caracas: UPEL-IPC.

Simón Pérez, J.R. (2003). Las dimensiones textuales: un acercamiento tipológico. *Letras*, No. 66, pp.107-138. Caracas: UPEL-IPC.

Villalba de Ledezma, M. y Pinto de Escalona, N. (1999). *La enseñanza de la lengua en el marco de la reforma educativa*. Caracas: MECDFEDUPEL.

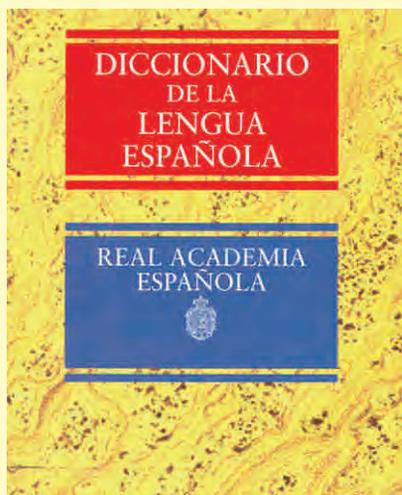
## Pequeño diccionario

Argumento. Razonamiento que se emplea para convencer a otro de aquello que se afirma o se niega.

Logotipo. Distintivo peculiar de una empresa, conmemoración, marca o producto formado por letras, abreviaturas, etc.

Oración. Palabra o conjunto de palabras que adquieren sentido dentro de un acto de comunicación oral o escrito.

Párrafo. Cada una de las divisiones de un texto separadas por punto y aparte al final de la escritura.



# Te presentamos a...



## Ramón Palomares

Escuque es un hermoso pueblo andino ubicado en el estado Trujillo. Allí nació el 17 de mayo de 1935 Ramón Palomares, gran poeta venezolano. Cuenta Domingo Miliani que Palomares, llegó a la ciudad de Caracas con grandes intenciones de ser escritor.

Se inscribió en el Instituto Pedagógico Nacional, hoy Pedagógico de Caracas, en el Departamento de Castellano, Literatura y Latín. Quizás el sitio más indicado para lograr sus objetivos. Allí estudiaba un grupo de jóvenes con muchas preocupaciones intelectuales, las cuales canalizaban a través de tertulias, lectura de grandes obras. Uno de estos jóvenes era Ramón Palomares. También allí había excelentes profesores, entre ellos Edoardo Crema, quien lo introdujo en el mundo de la literatura clásica. Se convirtió así Palomares en un admirador del poeta griego Píndaro y de los clásicos de habla española Sor Juana Inés de la Cruz, Fray Luis de León y Jorge Manrique.

En las reuniones que se organizaban para leer poesía era capaz de recitar de memoria las Églogas de Garcilaso, el Cántico Espiritual de San Juan de la Cruz y las Coplas de Jorge Manrique que dejaron huella en su obra literaria. En esa misma época se hizo amigo de Vicente Gerbasi y Juan Sánchez Peláez. Desde entonces, dice Miliani, fue incrementando “un discipulado afectivo y poético junto a estos dos excelentes escritores”.

Su primer libro, *El Reino*, lo publicó en 1958. Después vinieron *Honras Fúnebres* (1962); *Paisano* (1964); *Santiago de León de Caracas* (1967); *El vientecito suave del amanecer con los primeros aromas* (1968); *Adiós Escuque* (1968-1974). Esta variedad productiva lo hizo merecedor del Premio Nacional de Literatura en el año de 1975.

Los títulos de sus libros son índices significativos de que su poesía está ligada a la naturaleza, a la tierra, al hombre, a sus vivencias, tales como: : *Alegres provincias* (1988); *Mérida, elogio de sus ríos* (1990).

En el año 2001 se publicó una edición especial de *El Reino* con motivo del Doctorado *Honoris Causa* otorgado a Palomares por la Universidad de Los Andes. En esta edición, el poeta escribió:

“Mi primer libro, *El Reino*, me encaminó definitivamente hacia la Poesía y me enseñó como hasta hoy que era la belleza de la palabra mi único y verdadero camino hacia lo más profundo y acendrado de mi ser interior.”

Así habló el poeta. Es su verdad. ¿Qué más se puede decir?